

Testimonio de Inma Benito

El cursillo 56 mixto ha sido para mí un nuevo regalo de Dios. Yo hice el cursillo 46 mixto y, desde entonces, he participado, de una u otra manera, en todos los posteriores, pero desde fuera. Esta era la primera vez que formaba parte del equipo.

Desde el principio, en todo momento he sentido una gran responsabilidad por esos nuevos cursillistas, por ser una buena servidora y saber transmitirles fielmente el mensaje de Dios, por hacerles saber que Dios los quiere un montón tal como son y que siempre está ahí. Pero pronto me di cuenta de que detrás de mí y de esa tarea, había una gran comunidad, y que el cursillo lo dábamos todos. Sin su oración y sus sacrificios, nada hubiera sido posible.

Dios confió en mí al invitarme a este cursillo y, aunque yo no me veía con fuerzas, me hizo saber que "en la debilidad está la fortaleza". Él me ha vuelto a sorprender una vez más y me ha llenado de Gracia de colores.



Inma, 46 mixto